

nasal, lo que probablemente equivale a decir el límite medieval de la lengua vasca por ese lado.

L. M.



AMADEO DELAUNET, *Noticias históricas y genealógicas de la casa solar de Artolá. 1450-1955.* San Sebastián, 1955.

Está ya resultando muy densa la relación de publicaciones genealógicas de este autor que, al investigar no sólo las líneas directas de cada apellido, sino también las colaterales, se puede permitir el lujo de ofrecer a la curiosidad del lector una larga «teoría» de personas enlazadas por vínculos de parentesco. No se olvide que a cada mortal corresponden dos padres, cuatro primeros abuelos, ocho segundos, dieciseis terceros y treinta y dos cuartos, con lo que habiendo sobrepasado el autor esos toques, nadie puede extrañarse de verse comprendido en el linaje estudiado, a través de alguno de sus ascendientes. Por eso tampoco debe sorprenderse nadie de que, iniciada la línea en honrados hidalgos de caserío, adquiriera en su desarrollo enlaces con más de una docena de casas tituladas entre las que figuran las de Alba y Sotomayor.

Por donde se ve que Delaunet ha trabajado intensamente. Pero se ve además que ha trabajado honestamente sin caer en el vicio dominante de muchos genealogistas. Lo que dice, lo prueba; lo que no puede probarlo, no lo dice. Por eso está ausente en su trabajo cualquier alusión a una casa de Artola, de San Sebastián, de cuya fachada se picaron con rara oportunidad y por miedo a los convencionales las armas de Urbietta que dicen que se ostentaban en ella.

F. A.



LA INMACULADA EN VIZCAYA, por Andrés E. de Mañaricúa. Bilbao, 1954.

Es Mañaricúa autor ya pródigo en títulos, y hay que reco-

nocer que lo que le va en cantidad no le va en perjuicio de la calidad. En esta última publicación suya se proclama en primer término su intensa y extensa documentación que le proporciona aparatos eruditos de tipo exhaustivo. Como, además, va adquiriendo un buen sentido crítico, no se deja llevar de impulsos imaginativos tales como los de ver el immaculismo en el folklore y concatenar arbitrariamente noticias de interpretación muy difícilosa. Pero todo lo que se asienta sobre documentos impresos o inéditos lo sujeta a su pluma. Y así nos damos cuenta de que, si nuestros solemnes juramentos de defensa de la Inmaculada resultan tardíos comparados con los de ciertas universidades, no por eso deja de ser antigua la partida de nacimiento de nuestros fervores immaculistas. Un buen libro.

F. A.



PARADIGMAS DE LA CONJUGACION VASCA (DIALECTOS GUIPUZCOANO Y VIZCAINO). Editorial Franciscana Aránzazu, 1955.

Estos paradigmas, preparados para uso de los colegios de Aránzazu y Forua por los PP. Luis Villasante y Carmelo Iturria con la colaboración de Fr. Adrián Zabalgogeoaseoa, dan testimonio, no sólo de la noble preocupación de la Orden franciscana por la enseñanza de la lengua vernácula en sus noviciados, sino también de la ciencia y meticulosidad de sus autores.

Tratándose de una obra de clara finalidad didáctica, un comentario estrictamente lingüístico estaría aquí bastante fuera de lugar. Y más si se trata de una cuestión tan compleja como la del verbo vasco donde en estos últimos años los escritores y sobre todo los tratadistas, alguna vez por desconocimiento y casi siempre por ideas preconcebidas sobre la formación del verbo, acaso acertadas —y acaso no—, pero que no tienen en cuenta realidades pasadas y presentes, han llegado a crear un estado de confusión que sería hasta divertido, si no fuera tan desagradable. Sobre el autor de paradigmas, es decir de modelos, actúan fuerzas contrapuestas y difíciles de conciliar entre sí: el respeto a la tradición literaria y a los usos —sobre todo escritos— actuales que muchas veces la desconocen o menosprecian, el deseo